

LA REINA DE LAS NIEVES Y OTROS CUENTOS DE ANDERSEN

La colosal fábula de la vida

El espectáculo musical para toda la familia que inaugura la temporada del Teatro Cuyás, se convierte en un viaje maravilloso por un universo fantástico en el que todo es posible



El Teatro Cuyás inaugura su séptima temporada 2005-2006, con un espectáculo musical concebido para toda la familia, *La Reina de las Nieves y otros cuentos de Andersen*, una producción eminentemente visual, que recoge la iconografía plástica y el espíritu fantástico del cuentista danés nacido hace 200 años. Manuel Román dirige este montaje, que ha optado por incluir en su dramaturgia las historias más reconocibles y también algunas de las menos escuchadas de Andersen, como *El traje nuevo del emperador*, *La sirenita*, *El cerro de los duendes*, *El firme soldadito de plomo* o *El patito feo*. De todos, uno reclama nuestra atención por encima de los demás, *La Reina de las Nieves*. Por su estructura de viaje, por el calado de sus personajes, por su capacidad de sugerencia y por su planteamiento a la vez sencillo y lleno de significados.

Andersen fue un gran amante del teatro, y en sus cuentos se pueden tocar las texturas de las telas de los vestidos, escucharse los sonidos del bosque y de los animales, sentirse el frío de los paisajes nevados o la luz deslumbrante

del desierto. Pero sobre todo, sus cuentos son un viaje maravilloso en busca de la belleza y la armonía por un universo fantástico donde todo puede ser posible, como en el escenario de un teatro. *La Reina de las Nieves y otros cuentos de Andersen*, es un espectáculo para el disfrute de todos, grandes, medianos y pequeños, donde recorreremos jardines, bosques, palacios, paisajes helados y fondos marinos. El montaje, que ha sido producido con la colaboración de la Fundación Hans Christian Andersen, narra la historia de una niña (Gerda), llena de vida y sentimientos, en busca de su amigo (Kay), al que la herida de un cristal endemoniado le ha llevado a caer rendido de fascinación ante los poderes de la Reina de las Nieves. Nos encontraremos con multitud de personajes, gnomos, duendes, elfos, brujas, flores, soldados de hielo y emperadores, conformándose ante los ojos del público una historia extraordinariamente visual que nos habla, sobre todo, de nuestra capacidad y constancia para alcanzar los sueños y los propósitos más nobles. Por eso todos estaremos dispuestos a jugar con Gerda, nuestra protagonista, a reirnos, a

cantar, a pasar miedo, a conocer el bosque, el río y el páramo, a ser invitados al banquete de los duendes, a pelear contra el ejército de los hombres de hielo, a encontrar a cualquier precio el castillo helado de la reina.

El espectáculo se desarrolla en el mundo de la imaginación y la fantasía, un universo cambiante, ajeno, en muchos casos, a las reglas del espacio y el tiempo, plagado de atmósferas evocadoras y de sensaciones. A todo ello contribuye una escenografía que no renuncia a la tecnología, ya que son frecuentes la utilización durante el desarrollo de la obra de proyecciones de imágenes en vídeo generadas por ordenador sobre un tul semitransparente que divide en dos el espacio escénico.

Bajo el aspecto de un juego inocente, de una divertida aventura, *La Reina de las Nieves y otros cuentos de Andersen* es una historia de maduración, un viaje iniciático.





UN AMBIENTE DE ENSUEÑO

El productor de este musical, Fernando Martín Sanz, que con anterioridad produjo *My fair lady*, o el largometraje de animación *Los Reyes Magos*, ha participado en la producción de 35 largometrajes cinematográficos, y en éxitos televisivos como *La casa de los líos* o *Cuéntame como pasó*. Diego Gilardi, de la compañía La Deliciosa Royala ha confeccionado las marionetas que son utilizadas en el espectáculo, en el que participan tres actores y cuatro manipuladores de muñecos. El vestuario lo ha diseñado Araceli Sanz con colores vivos y tejidos sólidos. No están ubicados en una época determinada, y están inspirados en las ilustraciones que realizó Harry Clarke basadas en los personajes de Andersen. El vestuario y el atrezzo contrastan con el ambiente de ensañación que confiere la escenografía virtual.

El espectáculo que abre la nueva temporada del Teatro Cuyás utiliza multitud de técnicas de puesta en escena, y sume al espectador en una permanente sorpresa. Disfraces,

máscaras, muñecos increíbles, sombras, proyecciones, títeres, ayudan a los actores a escenificar un extraordinario texto, cuya adaptación firma Carlos López, combinado con una música optimista compuesta por Mario de Benito, así como unas canciones que nadie podrá olvidar, y cuyo resultado, sorprendente e inusual, fusiona a la perfección fantasía, realidad, magia y humor. Estamos hablando de un musical en el sentido tradicional del término, es decir, cuadros dramáticos en los que se insertan números musicales y coreografías que refuerzan los mensajes y comunican sentimientos y deseos de los personajes, o bien pasajes como fiestas o batallas en los que la música es protagonista. Las catorce canciones que integran el libreto de este musical recrean una multitud de atmósferas diversas, funcionando a modo de cuadros dramáticos en los que se insertan números musicales y coreografías que refuerzan los mensajes, o comunican sentimientos y deseos de los personajes.

